

Preamplificador McIntosh C500

- Yo he sido un auténtico fan de los previos a válvulas en mi sistema.
- En el caso de McIntosh ofrece la doble posibilidad de combinar una fuente de alimentación común y optar por válvulas o transistores. En mi caso, y para la presente prueba, opté por la sección de válvulas.
- Su atractivo chasis y acabado evidencia que nos encontramos ante un auténtico "State of the Art" con configuración doble mono, completamente balanceada y con una magnífica entrada de phono MM / MC.



- La tecnología que incorpora es realmente cara. El diseño industrial y calidad de construcción es excelente y coloca al producto como un auténtico "premium line".
 - Después de haberlo utilizado durante varios meses se ha convertido en mi preamplificador de referencia. La calidad de sonido es soberbia y verdaderamente toda una referencia. La música es reproducida con una naturalidad, sin esfuerzo de modo soberbio y supremo con presencia y solidez.
 - El ruido es mucho más bajo que en cualquier otro preamplificador de válvulas.
- Yo nunca tuve en mi sistema detalle y dinámica como solo se puede encontrar en preamplificadores de estado sólido.
 - Esta combinación de cualidades es maravillosa.
 - La calidad de sonido agrada tanto a los audiófilos como a los más amantes de la música.
 - Yo fácilmente pudiera vivir durante largo tiempo con este McIntosh C500 ya que combina unas características sonoras excelentes al tiempo que precisas y detalladas sin ningún síntoma de fatiga. Todos los McIntosh que he probado son musicales y libres de los problemas que habitualmente ofrece el mundo de la "High End".
 - Concluir que es una pieza de confianza, de grado referencia y es un placer tanto en la escucha como en el manejo.

Home Theatre (abril 2011)